

Confederación de Industrias Extractivas de Rocas y Minerales Industriales - COMINROC

Necesidades y propuestas para la reconstrucción nacional post COVID-19

18 de abril de 2020

La Confederación de Industrias Extractivas de Rocas y Minerales Industriales – COMINROC desea expresar su más sentido pésame a los familiares de las víctimas y todo su reconocimiento apoyo a todo el personal sanitario – médicos, enfermeras, farmacéuticos, conductores de ambulancia, limpiadores y celadores – y, también, a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, los bomberos y a todas aquellas personas que hacen posible cubrir las necesidades de los ciudadanos confinados, haciendo gala de una determinación y generosidad sin límites.

Nuestras empresas, en el ámbito de sus responsabilidades, tratan de contribuir a esta tarea colectiva: han organizado el trabajo a distancia a aquellos trabajadores que pueden desempeñarlo y están colaborando con las autoridades sanitarias en la mejor gestión posible de los centros de trabajo, redoblando las actividades de prevención y de desinfección, cuidando de que todo el personal, tanto propio como de empresas colaboradoras, disponga de los equipos de protección individual (EPIs) que precisan para el desempeño de su trabajo, siempre en la medida de las posibilidades de acceso a estos. La escasez de EPIs y de test de detección rápida de COVID-19 es importante que sea resuelta en un corto plazo por el Ministerio de Sanidad para poder reforzar la protección de nuestros trabajadores.

Nuestra industria está haciendo un uso racional y responsable de los expedientes de regulación temporal de empleo, a la espera de retomar su actividad y de poder recuperar el nivel de empleo anterior a la crisis sanitaria.

Antecedentes

La Confederación Española de Industrias Extractivas de Rocas y Minerales Industriales, nacida en 2009, tiene entre sus misiones fundamentales la representación de diez sectores de la industria extractiva: Áridos, Cales, Cementos, Minerales Industriales, Roca Ornamental, Arcillas, Pizarras, Magnesitas, Arenas Silíceas y Yesos, ante las instituciones, entidades públicas, privadas y administraciones, tanto en el ámbito nacional como internacional. Para ello, defiende y promueve los intereses de sus miembros en relación con, entre otros, la extracción, producción, distribución y promoción de los recursos naturales explotados; su tratamiento y elaboración para obtener materiales de construcción y productos minerales; el reciclado y la reutilización de estos; la restauración de explotaciones; y la maquinaria, útiles, energía, equipamiento, y, en definitiva, con los elementos necesarios para su extracción, elaboración y uso. Impulsa, además, el desarrollo sostenible del sector, mediante la mejora técnica y la aplicación de buenas prácticas en calidad de producción y de producto, medio ambiente, seguridad y salud en el trabajo.

El sector de las rocas y minerales industriales está formado por algo más de 2.000 empresas, 2.500 explotaciones y más de 40.000 trabajadores directos, a los que hay que añadir otros 100.000 indirectos, incluyendo el transporte de productos. El valor de extracción de las materias primas es de 1.969 millones de Euros. Contribuye a las exportaciones, generando una balanza comercial positiva anual de 4.017 M€.

En España, este sector todavía está sufriendo las consecuencias devastadoras de la crisis financiera de 2008. Las empresas de esta industria, mayoritariamente PYMEs, han sufrido terriblemente en este periodo, en el que han desaparecido más de un 30% de empresas, un 35% de explotaciones mineras y un 45% del empleo directo.

Impacto de la crisis sanitaria por el COVID-19, durante el periodo de confinamiento

El impacto total sobre el sector, de este periodo de incidencia directa que, con la información disponible en estos momentos, se prevé que se extenderá lo largo de tres meses (desde el 13 marzo, todo abril y una parte/todo de mayo) sería de un -35% sobre la actividad respecto al mismo periodo de 2019.

Impacto de la crisis sanitaria por el COVID-19, en los meses posteriores al periodo de confinamiento

Realizar previsiones sobre los efectos del COVID-19 entraña una incertidumbre excesiva asociada a muchos factores ahora mismo de tendencia desconocida e impredecible.

A escala mundial, diversas fuentes estiman que la previsión de crecimiento global inicial del +2,3% para 2020 se va a ver truncada en una contracción de, al menos, el -2,5%, lo que implica una caída total de cerca del -5,0% en los escenarios optimistas, por la afección simultánea de la oferta y de la demanda. Estiman, también, un impacto a mayor plazo en la confianza y en la demanda.

En España, actualmente uno de los epicentros mundiales de la pandemia, esta situación será más acusada. Frente a la previsión inicial de crecimiento para 2020 del +1,6%, la CEOE estima que el PIB caerá por el COVID-19 entre un -5% y un -9% (es decir una reducción de entre el -6,6% y el 10,6% del PIB respecto a lo previsto) y el paro crecerá en más de medio millón de personas. En el escenario de recuperación más intensa, se podrían haber alcanzado, ya en el mes de diciembre, niveles de actividad próximos al cierre de 2019 y el PIB repuntaría un 5,2% en 2021. El Fondo Monetario Internacional considera que la pandemia supondría que el PIB caería -8% en 2020 con recuperación posterior del +4,5% en 2021. El paro subiría del 14,1% al 20,8% en 2020 (+6,7pp) y bajaría al 17,5% en 2021 (-3,3pp). Según las principales entidades financieras, las caídas estimadas del PIB serían, en promedio, del -4,6% para 2020 (-6,2% respecto a lo previsto) y todas apuntan a una recuperación para 2021 con intensidades del +4,8%, respecto a 2020.

Subsectores de COMINROC vinculados a la **exportación y a la industria**: La evolución de la pandemia en Europa y en el resto del mundo es una incógnita por lo que, con muchos países donde la actividad se ha visto detenida, las exportaciones a corto y medio plazo se van a resentir gravemente por la drástica caída de la demanda directa o la de sus empresas clientes orientada a los mercados exteriores, algo que no podrá compensar a corto plazo la demanda interna.

Subsectores de COMINROC vinculados a la **construcción**: Desde junio hasta diciembre, en la hipótesis de que la situación se normalice progresivamente, el sector de la construcción va a sufrir la fuerte caída temporal de uno de los sectores privados que más invierte en él – el sector turístico – que, probablemente, congelará proyectos previstos, a la espera de recuperarse, y que supondrá la paralización de muchas promociones inmobiliarias en el país orientadas hacia este fin. Asimismo, el grado de incertidumbre y los propios daños de la crisis sobre otros sectores, afectarán significativamente al resto de la edificación. Si esto se llegase a conjugar con un parón de la inversión en obra pública, por destino de esas partidas a otros fines, el impacto a finales de año nos llevaría a un escenario de una gravedad extrema, retro trayéndolo a los momentos más agudos y extremos de la crisis financiera, en términos de destrucción de empresas y de empleo en la construcción y en la Industria de Productos de Construcción. Además, la problemática propia del sector se vería agravada por la situación de liquidez y de fragilidad de muchas empresas constructoras.

Necesidades y propuestas

El impacto acumulado de la crisis de 2008, todavía no resuelta en el sector de la construcción, sobre todo en lo referente a la muy baja inversión en obra pública, con la originada por la crisis sanitaria del COVID-19, tendrá efectos muy negativos sobre la estructura empresarial de un sector esencial para el empleo y el suministro de Administraciones y empresas de todo el país.

Por ese motivo, **para evitar daños estructurales irreversibles a las empresas y al empleo**, desde COMINROC exponemos las siguientes **necesidades y propuestas**, propias o ya formuladas por nuestros propios miembros, CEOE, CEPSCO o la PMcM, organizaciones en las que estamos integrados o con las que tenemos una relación permanente de colaboración:

Reactivación

1. Inmediata reactivación de las obras públicas, sin recortes, y aprobación de un Plan Nacional de Construcción Verde (Green Construction), para compensar la caída del sector turístico durante 2020-2021
2. Aprobación de un Pacto Nacional por la Industria Sostenible 2030
3. Apoyo, a través de CEOE, de un Pacto de Estado para la Reconstrucción Nacional
4. Apoyo, a través de la CEOE y la asociaciones europeas de los sectores (UEPG, CEMBUREAU, EULA, IMA, ...), a

que la Unión Europea mantenga un programa masivo de estímulo económico

Liquidez

5. Realización urgente de un Plan de pago a proveedores y de un RDI para el cumplimiento de la Ley 15/2010 de lucha contra la morosidad
6. Aseguramiento del cobro de los suministros realizados
7. Establecimiento de una moratoria urgente del pago de impuestos y cotizaciones sociales y reducción temporal de cargas impositivas
8. Dotación de una cobertura crediticia en las operaciones comerciales
9. Incremento de las líneas de avales del ICO y medidas para facilitar el acceso a los CNAEs de la Industria de materiales de construcción y de la industria extractiva

Laboral

10. Flexibilización de los ERTes y otras medidas de apoyo a los empleos

Energía

11. Adopción de medidas permanentes para la flexibilización de la contratación energética
12. Ayudas para consumidores industriales de electricidad y gas natural y para la reducción de costes

Industria extractiva

13. Aprobación de una Estrategia Española de las Industrias de Materias Primas Minerales Sostenibles
14. Acciones específicas de apoyo a las empresas de la industria extractiva

Cambio climático y Pacto Verde

15. Flexibilización y adaptación temporal de las estrategias y hojas de ruta sobre cambio climático, transición justa y Pacto Verde durante la crisis derivada del COVID-19